

CECCHETTO, SERGIO, *La "solución" quirúrgica. Derecho reproductivo y esterilización femenina permanente*. Buenos Aires, Ad-Hoc, 2004: 174 pp.

Realmente oportuno este nuevo libro de Sergio Cecchetto sobre una temática que está despuntando en las legislaturas provinciales y en el Parlamento argentino, concitando la atención de juristas, moralistas, psicólogos, activistas sociales y demás expertos en cuestiones biomédicas: la esterilización permanente (ligadura tubaria) de mujeres en su versión electiva y voluntaria para personas capaces, en su faz impuesta o electiva por delegación para personas incapaces e incompetentes.

Se trata del primer estudio sistemático y exhaustivo sobre el tema (en lengua castellana, al menos), pues recorre morosamente los aspectos médicos involucrados, pero también resume cuestiones de doctrina legal y casuística jurisprudencial, consideraciones de índole psiquiátrica, teológica, demográfica, antes de cerrar el volumen con un balance final que no rehuye la toma de posición personal y la valoración moral en atención a todo el material estudiado previamente, numeroso y muy relevante. La bibliografía citada merece un párrafo aparte, porque su sola mención sacia con creces la curiosidad de cualquier persona interesada en adentrarse en soledad al estudio de la cuestión.

Aunque el autor –un filósofo marplatense con relevante carrera en la investigación– despliega un panorama amplísimo que apunta al fenómeno de la esterilización femenina en la actualidad, que ha adquirido características de voluntariedad y de amplia difusión en términos cuantitativos, es el mundo de la incapacidad el que convoca su especial atención. ¿Es éticamente lícito esterilizar a mujeres con deficiencia mental para evitar así que resulten embarazadas? Haciendo a un lado motivos eugenistas y discriminadores (enarbolados por la sociedad, el cuerpo médico o la familia de la incapaz), ¿una intervención quirúrgica de esta naturaleza, favorece el mejor interés, bienestar y beneficio de las mujeres? Así lo cree el autor, cuando propone esta cirugía esterilizante con intención anticonceptiva a la manera de última razón, cuando ya ningún otro método anticonceptivo puede ser empleado con esperanzas de éxito sobre una paciente en concreto. Esta posibilidad, que no es imposición sino opción, tiende a personificar, normalizar e integrar al mundo de todos los días a las incapaces, respetando su dignidad y a la vez impidiendo una procreación mecánica y vacía, irresponsable en suma.

Esa aseveración que aquí adelantamos puede parecer taxativa, pero en verdad se introduce promediando el volumen y como resultado de un balance que pondera riesgos y beneficios, sin desatender objeciones y argumentos en contrario. El valor del estudio está dado, precisamente, por ese aire de imparcialidad que lo atraviesa, y que le permite al lector hacer su propio balance así como el autor hace el suyo, una vez oídos todos los testigos. La conclusión final que Cecchetto extrae es valiente y personal, pero a la vez insta a que cada persona que tome parte en el diálogo y se sienta afectada por el problema, ensaye también su síntesis conclusiva.

El que tenga este libro entre sus manos no estará delante de un manual escolar al uso, ni lógicamente ante un capítulo más de las preocupaciones de la bioética clínica escrito por un académico. Más bien el trabajo de Cecchetto opera a la inversa: yendo desde la

desembocadura río arriba, para poner orden y medida y claridad en cada uno de los paisajes apenas iluminados por la crítica actual en torno de la esterilización femenina permanente. Con perspicacia de docente avezado, con la experiencia de quien ha hecho travesías por procelosos piélagos, Cecchetto da en la diana al elegir la perspectiva de la claridad, la sencillez y la profundidad por sobre la del acopio pretencioso, la mezcla y la superficialidad; todo ello apoyado en la certeza de que así ofrece el único apoyo didáctico que al fin, todo escritor ha de prestar a sus lectores: brindar pruebas, desplegar argumentos y bosquejar líneas de acción. En suma, en este trabajo brillante y antológico no se trata de aprender muchas cosas sino de saberlas bien, para apreciar el gusto de autenticidad y sabor originario que se desprende del cruce entre filosofía, ciencias de la salud y ciencias sociales.

JUAN FIGUEROA